

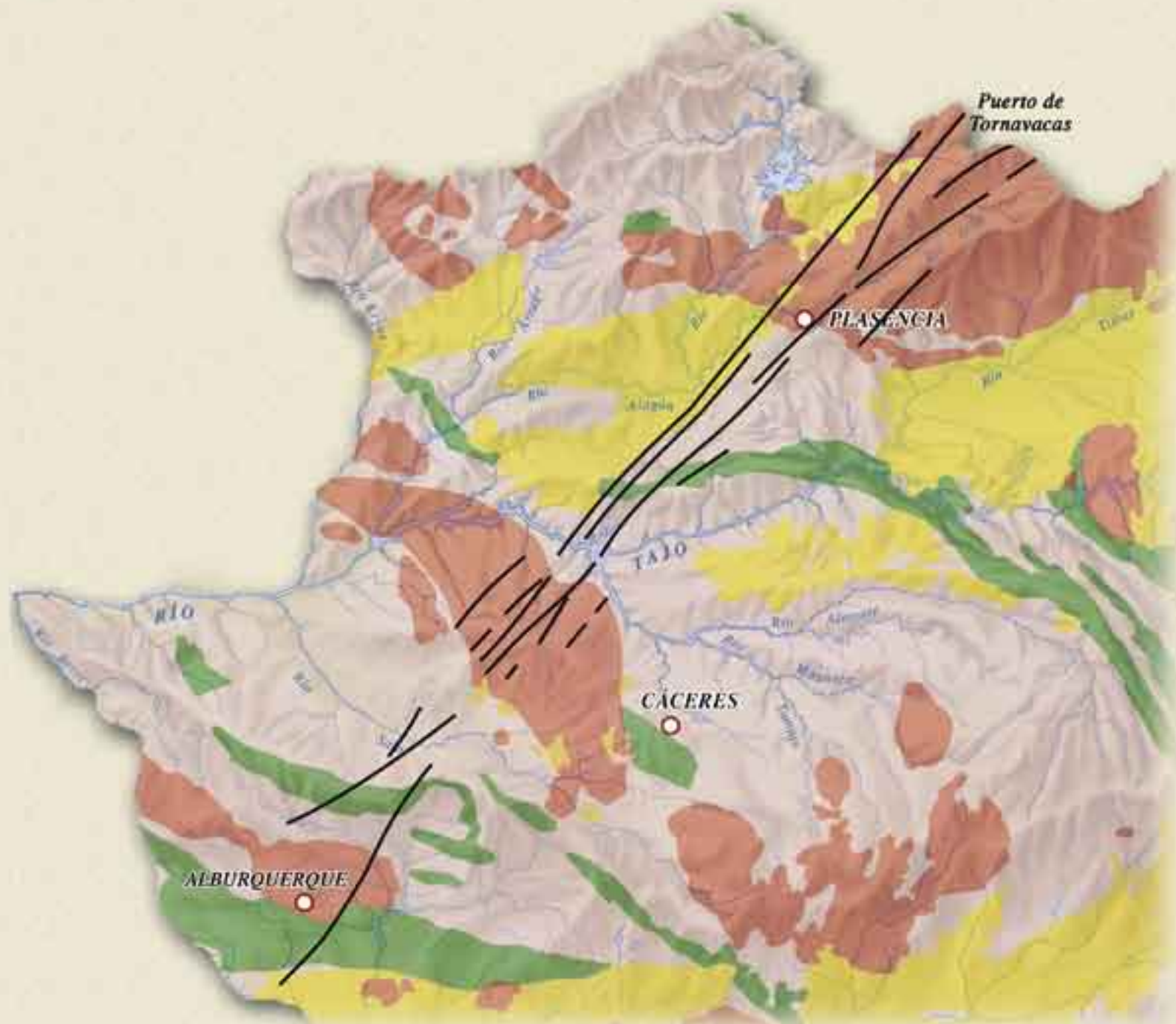


Falla y dique de Plasencia

La Falla/Dique de Plasencia es un accidente tectónico de escala continental, uno de los más notables de la Península Ibérica, y el más espectacular de Extremadura. Recorre una gran parte del Macizo Hespérico en dirección Noreste-Suroeste, por lo que se le ha denominado **línea maestra del Macizo Hercínico**. El origen de esta gran discontinuidad, en el Mesozoico, está relacionado con la tectónica de placas y la apertura del Atlántico, representando un proto-rift que no llegó a desarrollarse.

Primer plano del dique de diabasas y gabros asociados a la Falla de Plasencia, al fondo los granitos del batolito de Cabeza de Araya.

MAPA GEOLÓGICO SIMPLIFICADO DEL TRAZADO DE LA FALLA DE PLASENCIA



Fuente: Mapa geológico escala 1: 300.000. JUNTA DE EXTREMADURA



- | | | |
|--|-------------|--------|
| Rocas ígneas (Granitos, granodioritas, gabros, dioritas, etc.) | Paleozoico | Fallas |
| Terciario-Cuaternario | Precámbrico | |

Se encuentra situada en el Noroeste de Extremadura discurriendo su trazado, en este marco, desde la localidad pacense de Alburquerque hasta la población de Tornavacas, ubicada en el Norte de la provincia de Cáceres.

El trazado de la Falla de Plasencia en Extremadura presenta algunos puntos de observación, de Norte a Sur, como son: Puerto de Tornavacas, Puerto de los Castaños, Norte del embalse de Alcántara (N-630), Sur del Embalse de Alcántara (accesos desde la estación de "la Perala" en la carretera N-630 y desde la carretera Arroyo de la Luz-Alcántara), y el Puerto de los Conejeros en la carretera de Badajoz a Alburquerque.

La Falla de Plasencia es un gigantesco accidente tectónico de desgarre visible a lo largo de unos 550 km desde el Alentejo portugués hasta las inmediaciones de la ciudad de Ávila, aunque posiblemente continúa hasta los Pirineos. Es una falla direccional senestra con una componente vertical muy pequeña y una componente horizontal que llega a superar los 3 km.

La Falla de Plasencia presenta un dique de rocas básicas asociado, intruído en ella; que se extiende de forma discontinua a lo largo de su trazado y está constituido por diabasas y gabros de un tamaño de grano muy variable. A escala macroscópica esta heterogeneidad granulométrica depende de su situación en las zonas marginales o internas del dique, así las rocas de las partes centrales del dique son de tamaño grueso con textura típicamente gabroidea, mientras que en las proximidades de los contactos la roca adquiere una fina granulometría idéntica a la que presentan todas las diabasas de Extremadura.



Detalle de las rocas básicas asociadas a este accidente tectónico.

Desde un punto de vista geoquímico presenta características típicamente toleíticas similares a las rocas toleíticas continentales que proceden del manto superior.

Su edad ha sido establecida en varias ocasiones en distintas zonas con resultados que oscilan entre 275-220 M.a. y 220-160 M.a., lo que indica que la intrusión no ha tenido lugar en un episodio único, sino a lo largo de varias decenas de millones de años, abarcando desde el Pérmico pasando por el Triásico hasta el Jurásico Medio.

La génesis (según García Figuerola), se ha interpretado como un fenómeno unitario debido a que su composición es uniforme. Se produjo en una zona cratógena, que podría representar un proto-rift abortado. Con posterioridad a su emplazamiento ha sufrido procesos de trituración y desplazamiento.

Los afloramientos de estas rocas básicas son muy característicos en la geología de Extremadura, desarrollando suelos rojos, arcillosos, profundos y muy estructurados, con la materia orgánica bien distribuida, siendo la concentración de nutrientes la adecuada para formar suelos fértiles.

Debido a la alterabilidad de estas rocas, que no suele formar relieves importantes, son especialmente llamativos los bolos de tamaño medio que resaltan respecto a las rocas encajantes, como pizarras y cuarcitas.

La falla de Plasencia ha sido afectada por fracturas posteriores que la desplazan en sentido normal (en la zona del Puerto de los Castaños unos 200 m y en otros lugares hasta 3 km).

Las fracturaciones tardías que afectan al dique y rocas encajantes presentan buenos ejemplos en las zonas del Norte y Sur del embalse de Alcántara, destacando las fallas que afectan al Terciario y el Paleozoico, las morfologías de facetas en los granitos y el control estructural de la red de drenaje.

La reactivación tectónica de la falla de Plasencia es la responsable de la formación del Valle del Jerte que, con una dirección Noreste-Suroeste, se ajusta a una pequeña fosa tectónica (depresión tipo Graben) originada a expensas de esta falla, que en Plasencia sufre un cambio brusco de dirección motivado por el reajuste de la misma, posiblemente durante el Pleistoceno Inferior y Medio.

La génesis del Valle del Jerte, directamente relacionada con la falla de Pla-

sencia, presenta las siguientes características:

1. Durante los primeros momentos de la reactivación de la tectónica compresiva instalada en el Macizo Hespérico se desencadena un proceso de abombamiento generalizado en la meseta, ligado al cual también se produce una importante actividad de las fallas de dirección. La actividad de la Falla de Plasencia genera pequeñas fosas a lo largo de su recorrido, una de las cuales es la del Jerte.

2. Durante el Mioceno la influencia produce un cambio de la dinámica tectónica cuyo resultado es un predominio de movimientos en la vertical, que continúa la elevación de los relieves en el Macizo Hespérico. Esta dinámica se mantiene hasta el Plioceno en el que se da paso a un régimen distensivo más intenso en sus inicios. En consecuencia se produjeron desplomes de la fosa acompañados por un proceso de graderío de vertientes durante el cual se generarían grandes deslizamientos. La intensidad de estos movimientos se fue atenuando pasando a una subsistencia irregular que estructura en diferentes sectores el Valle.

3. La red hidrológica inicia su organización en estos momentos comenzando la incisión lineal y la erosión remontante, dando lugar a la actual configuración y a su característica fisonomía en tecla de piano.

4. Tras estos sucesos tectónicos, ya durante el Cuaternario, los fenómenos neotectónicos junto a las numerosas oscilaciones climáticas serán los responsables de la configuración del actual modelado del Valle del Jerte.

